

“Mirá que ahora no estoy sola”

Por Constanza Martellotto

Constanza Martellotto. Licenciada en Trabajo Social. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Introducción

Las nuevas problemáticas sociales se relacionan directamente con la cuestión social actual y según ésta vaya transformándose emergerán nuevas formas de su expresión. He aquí, una de ellas.

La presente producción se enmarca en la experiencia del espacio de Trabajo Social en un centro de rehabilitación de la Ciudad de Córdoba, Argentina. Este espacio lleva casi un año en construcción y reinención. Es nuevo en la institución y está conformado por una sola profesional. La demanda de la profesión se enmarca, en términos legales, en la exigencia del organismo habilitante R.U.Ge.Pre.Sa. **-1-**, que exige la presencia de un/a Trabajador/a Social en los equipos interdisciplinarios para, grosso modo, realizar el abordaje familiar de los pacientes, procurar la integración social de los mismos (al medio laboral, social, familiar, etc.), gestionar recursos ajustados a las necesidades emergentes y aportar al abordaje interdisciplinario.

Este trabajo se propone reconstruir un proceso de intervención situado en las nuevas problemáticas sociales complejas que demandan intervención inespecífica.

Esto hace referencia a aquellas expresiones de la cuestión social actual que no se adecuan al abordaje desde un único sector o campo (salud/ educación/ justicia/ discapacidad) a pesar de estar enmarcados en un dispositivo que sí es específico. Con ello espero contribuir a la reflexión sobre la praxis y la incidencia del Trabajo Social en el universo simbólico y material de los problemas sociales particularizados en los sujetos.

Sobre los comienzos

No se escucha por escuchar, por mera curiosidad. La escucha en si misma se vuelve transformadora.

La primera aproximación a Benjamín y Mónica **-2-** fue a través de la fonoaudióloga que trabajaba con él en ese momento. Me interconsulta porque los conocía de otro centro y entre varias cuestiones expresó: “*Su mamá tiene una enfermedad mental rara, toma mucha mediación y se le*

hace difícil acompañar a Benjamín". Al conocer que había una colega en aquel equipo que había estado interviniendo, decido llamarla por teléfono para presentarme, comunicarle que Benjamín está asistiendo a este centro ahora y conocer qué cuestiones había trabajado con la familia, pensando en la posibilidad de darle alguna continuación a ese proceso. De esa conversación, lo que llamó más mi atención fue: *"con ella intentamos (sobre todo) trabajar que se separe del marido [por la situación de violencia de género], Benjamín va bien"*. Esto me hizo pensar en el lugar que ocupa la autonomía y la autodeterminación, lo que abordaré más adelante.

Entrevisto a Mónica individualmente por primera vez. Tiene 45 años. Vive en una casa que le pertenece a su madre, en la que convive con su pareja y sus cuatro hijos en un barrio urbano-marginal de la zona sur de la Ciudad de Córdoba. Atrás de su casa, en el mismo terreno, viven en una habitación tres de sus cuatro hermanos varones. No trabaja fuera de su casa.

Realiza tratamiento psiquiátrico en otra institución, donde una o dos veces al mes ajustan su medicación y retira las recetas que le permiten a Agustín, su pareja, comprársela.

Benjamín, su segundo hijo, tiene 12 años. Se incorporó al centro con las terapias de fonoaudiología, psicología y psicopedagogía en 2017. Asiste de manera regular y sostenida hace 1 año y medio gracias a Mónica, que lo acompaña en el colectivo.

La preocupación que trae en el primer encuentro es puntualmente cómo hacer para vivir con "la enfermedad". Esto la inscribe de una manera singular en torno al padecimiento subjetivo, que al describir su historia refleja una construcción desde temprana edad y sostenida en el tiempo. También mostraba mucho desasosiego -por las dificultades escolares de sus hijos, aludiendo que como ella no terminó la escuela primaria no puede ayudarlos- y mucha angustia -por la soledad que siente con respecto a los miembros de su familia-.

Mientras ella relata, nos reinventamos las dos

*Pasen y vean,
monstruos heridos de dos cabezas.
Ponga aquí su intimidad, hable aquí de su dolor,
venda su fugacidad.*

Pedro Guerra, "El circo de la realidad"

En los espacios de encuentro donde se habilita la palabra del Otro, se practica la escucha activa como técnica atendiendo a las tres formas que toma el intercambio comunicativo: Verbal (la utilización de la palabra), Paraverbal (gestos, muecas, señas) y No Verbal (silencios, pausas, posturas, semblantes). En esta dinámica, uno de los desafíos es ser consciente de que cuando de entrevistador y entrevistado en ciencias sociales se trata, hay siempre una doble hermenéutica: lo que ese Otro interpreta (de las preguntas, de lo vivido) y lo que uno como profesional interpreta de la interpretación.

En la expresión de estas formas que toma la circulación del relato se encuentra el acceso al marco comprensivo-explicativo de la vida íntima (Carballeda, 2012), el acceso al mundo simbólico de quien narra, el que nos permite dilucidar *qué* se vive como problemático. A partir de esta dilucidación se puede hacer el pasaje de la demanda emergente (que suele tener que ver con necesidades y satisfactores) a la construcción del problema social.

Con el correr de los encuentros fuimos muy despacio reconstruyendo su trayectoria individual y colectiva.

A veces a Mónica le cuesta hablar a causa de la medicación. Se le seca la boca, las palabras se le traban en la lengua. A veces le hacen doler la panza, siente mareos, sensación de adormecimiento en las manos...

Durante la niñez fue desarraigada de su grupo familiar y circuló sola por tres hogares de niños hasta su adolescencia. Sus hermanos y hermanas estaban en otros espacios. Luego, una tía paterna se hizo cargo de ella, de un hermano y una hermana. En ese momento, el resto de sus hermanos estaba con otros familiares.

Mónica manifiesta que su tía era muy agresiva, que su prima más grande abusaba de ellos y expresa: *“nunca nadie en la cuadra se metió, yo creo que en la escuela se daban cuenta... Nadie hizo nada”*.

Relata que, en un momento, su tía no quiso seguir haciéndose cargo de ellos y volvieron con su madre y su padre. Antes de culminar la primaria fue desvinculada del sistema escolar y comenzó a trabajar con su mamá limpiando casas. Su padre falleció electrocutado en el domicilio. Este episodio se repite consecuentemente en sus relatos. En ese período reconoce a una vecina como red socio afectiva de contención: *“ella me daba un plato de comida cuando no tenía; cuando estaba enferma me traía una taza con té”*.

Estas cuestiones que surgen en la narración, tienen vinculación directa con las representaciones sociales que ella ha construido en torno a la protección, al desamparo, a lo que significa la ayuda... Estas representaciones están construidas desde su vinculación/desvinculación con lo territorial y comunitario, desde sus sentimientos de pertenencia a un grupo, a un espacio. Ella señala que en su cuadra y en su escuela “nadie hizo nada”, es muy recurrente la identificación de lo comunitario con aquello que debería contener y proteger; recuerda con mucha emoción y afecto a aquella vecina que la cuidó en momentos de extrema vulnerabilidad y desprotección (podría haber mencionado a otras personas, a otras instituciones como la familia, la iglesia, por dar algunos ejemplos). Y cuando describe -en términos de E.Goffman- a las instituciones de menores con características totales por las que transitó, las identifica con sus representaciones sobre la desvinculación, el desarraigo y la soledad.

Trabajo Social como dispositivo

Estar en el lugar donde se expresa el padecimiento que originan las diferentes expresiones de la cuestión social.

A. Carballeda

El caso de Benjamín fue uno de los primeros abordados y la intervención tuvo como principales horizontes la resignificación de los capitales y potencialidades de Mónica como principal cuidadora de Benjamín y sus hermanos, su integración en la institución y la activación de un sistema de protección social referente para la familia.

Durante la intervención, Mónica realiza una consulta con la junta evaluadora de discapacidad del Hospital San Roque de Córdoba y gestiona su CUD -3-. ¿Por qué el CUD como recurso aplicado en este caso?

En términos materiales, Mónica accede a la cobertura total para su medicación y para el sistema de transporte público gratuito a través de una tarjeta. Le permite la posibilidad de incorporarse a terapias que potencien sus habilidades y posibilite la gestión de una pensión no contributiva.

En términos simbólicos, le permitió promover su autonomía personal, ya que ella realizó todas y cada una de las gestiones ante lo que se mostró sorprendida y motivada: *“hice todo yo sola, fui preguntando porque me perdía pero lo hice todo sola”*; se abrió una ventana en su dependencia económica al desligarse de la voluntad de Agustín de comprarle la medicación y darle o negarle dinero para trasladarse (él es el principal proveedor y administrador económico de la unidad doméstica).

Al conversar sobre la posibilidad de gestionar una pensión por discapacidad, fueron surgiendo interrogantes acerca de cómo administrar el dinero, para qué le gustaría utilizarlo y comenzamos a desentrañar qué significados y representaciones tendría para ella este recurso. Como profesional interviniente me surgieron muchas preguntas: ¿qué pasaría con ese dinero teniendo en cuenta que su pareja ejerce violencia de género?, ¿en qué lugar la colocaría pensar en su hija mayor como apoderada?, ¿cuál es el contexto de aplicación de este recurso? Esto me conduce a pensar sobre los recursos disponibles de manera situada, aplicados a cada caso en su singularidad y entenderlos como políticas públicas que, en la situación de Mónica, se activan como reparación ante la desafiliación vivida durante su trayectoria.

Teniendo en cuenta la impronta que tiene lo territorial en sus relatos y las veces que ha referenciado en términos de estigma el hecho de no haber terminado la escuela, trabajamos juntas la idea de incorporarse a la nocturna de adultos para terminar la primaria, lo que habilitaría un nuevo espacio de socialización en el que ella ocuparía otros roles (alumna/compañera, moviéndose del de madre/esposa) y un sitio de referencia dentro de la comunidad ya que la escuela se encuentra en el barrio.

A su vez, durante uno de nuestros encuentros en territorio, me doy cuenta de que a pocas cuadras de donde vive Mónica con su familia, reside Delia, otra mujer con la que trabajo enmarcada en otro espacio institucional... Durante la entrevista se me ocurrió hacer una especie de cruce de intervenciones y le pregunté a Mónica si estaba de acuerdo en acompañarme a la casa de Delia. Con la excusa de que tenía que dejarle unas cosas le comenté que vive muy cerquita y que le gustan las plantas como a ella. Fuimos juntas y Mónica y Delia se conocieron, compartimos un momento, conversaron sobre las personas que tienen en común y sobre la historia de cada una en el barrio. Esta estrategia está aún en construcción a la espera del impacto que pudiera tener su vinculación en ambas.

Entonces, el espacio de Trabajo Social se vuelve un lugar de referencia estable y la intervención -entendida como un proceso de análisis del contexto y los diferentes escenarios donde transcurre la vida cotidiana, su devenir y el impacto en la esfera de lo subjetivo (Carballeda, 2012)- se vuelve un dispositivo dentro de una institución que opera como sistema de protección.

A modo de intervalo

En los momentos de escucha, a veces en consultorio, a veces sentadas en la plaza de su barrio o en la vereda de su casa, ella consigue separarse de la culpa, de autoreferenciarse como la responsable de sus infortunios y su malestar: *“Esta enfermedad, de estar así... debe ser de tantas cosas que me pasaron en la vida, digo yo...”*

La situación de Mónica y Benjamín, como la de tantas mujeres y niños, me hace pensar en la construcción y los efectos de la desprotección civil y social, estatal y de proximidad, durante las trayectorias de vida. Dicho de otro modo, si efectivamente existen sistemas de protección, éstos operan desde una lógica restrictiva, no universal, haciendo que algunas poblaciones queden por fuera. La exclusión -como resultado de un proceso histórico social- y la vulnerabilidad, llevan a experimentar al sujeto una condición de indefensión y desamparo fragmentando los lazos sociales.

También me lleva a reflexionar en cómo quienes intervenimos en los problemas sociales, cuerpo a cuerpo con los devenires de la vida cotidiana y las condiciones objetivas y subjetivas de existencia, activamos procesos de apropiación y visibilidad de los condicionantes y causalidades de las situaciones problemáticas vividas (Carballeda, 2016), habilitando la transición de un sujeto pasivizado hacia una actitud crítica de esa situación.

En uno de los últimos encuentros que tuvimos, ella me contó un episodio que tenía todo de continuidad y, al mismo tiempo, tuvo todo de irrupción:

“...vos sabés que ayer a la tarde discutimos porque él me dijo que no había acomodado unas cosas de la casa, me levantó la mano para pegarme y le dije: Pará. Mirá que ahora no estoy sola.

No sé de dónde me salían las palabras. Le dije no estoy sola ahora. Porque estoy con vos... Me dijo a mí no me amenaces y se calló la boca”

Continuidad e irrupción son parte consustancial de los procesos de intervención y cuando nuestro actuar, como praxis social, se inscribe dentro de un sistema de protección pensado como **derecho** y no como mera asistencia, habilita condiciones de posibilidad y provoca un impacto sobre el reconocimiento del estatuto de ciudadanía.

Notas

-1- Registro de Unidades de Gestión de Prestaciones de Salud, creado por Resolución del Ministerio de Salud de la Provincia N° 28/00 y Decreto del Poder Ejecutivo Provincial N° 78/00 (su ámbito de aplicación es la provincia de Córdoba).

-2- Se han modificado los nombres para resguardar la identidad de los sujetos participantes por ética profesional

-3- Certificado Único de Discapacidad

Bibliografía consultada

Belziti, Carlos. Algunas reflexiones en torno a la escucha en la intervención del Trabajo Social. De reduccionismos, (de)subjetivación y posibilidades. Artículo publicado en Revista Margen. 2016

Carballeda, Alfredo. ¿Qué nos hace ser trabajadores sociales? ¿Por qué el Trabajo Social? Artículo publicado en Revista Margen. Argentina. 2016

Carballeda, Alfredo. La intervención del Trabajo Social en el campo de la Salud Mental. Algunos interrogantes y perspectivas. Artículo publicado en Revista Margen. Argentina. 2012

Carballeda, Alfredo. La intervención del Trabajo Social en el campo de la Salud Mental. Algunos interrogantes y perspectivas. Artículo publicado en Revista Margen. 2012

Cavalleri, María Silvina La construcción de Problemas en Trabajo Social. Universidad Nacional del Litoral. 2014

Contrera, Veronica Lorena. Trabajo Social Familiar: la narrativa en la entrevista como espacio de reconstrucción de relatos. Artículo publicado en Revista Margen. Argentina. 2016.

Goffman, Erving. La presentación de la persona en la vida cotidiana. Ed. Doubleday. 1956.

Guber, Rosana La etnografía, método, campo y reflexividad. Ed. Norma. 2001

Max-Neef, M., Elizalde, A., & Hopenhayan, M. Desarrollo a Escala Humana: Opciones para el futuro (Primera edición ed.). Madrid, España. 2010

Yolanda Puyana V. Juanita Barreto G. La historia de vida: Recurso en la investigación cualitativa. Reflexiones metodológicas. Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá). Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Antropología. 1994